

Los exilios mexicanos de Guillermo Carnero Hoke¹

Fabiola Escárzaga²

Resumen

Rastreadremos la trayectoria política e ideológica recorrida por Guillermo Carnero Hoke durante sus exilios en México (1953-1954 y 1958-1967), períodos en los que transita del aprismo radical al guevarismo y finalmente al indianismo. Centrándonos en ésta última etapa que nos parece la más relevante por sus aportaciones políticas. El encuentro con Ignacio Magaloni Duarte y con la realidad mexicana le permite adentrarse en la cosmovisión maya estudiada por su mentor y a partir de ella cuestionar las opciones políticas asumidas previamente por él, y formular un discurso indianista y un proyecto de lucha comunera para el Perú, que queda plasmado en los libros publicados en México: La madrastra Europa. Tesis para la liberación de América Latina (1966) y El método revolucionario y la conciencia histórica (1967), reeditados en Lima como Nueva teoría para la insurgencia (1968) que serán la base para sus iniciativas organizativas desarrolladas en su país. Daremos cuenta también de las condiciones materiales de producción de su obra, es decir, de las estrategias de sobrevivencia que como exiliado en México desarrolló a través del periodismo y de las redes e iniciativas políticas de las que participó.

Introducción

Guillermo Carnero Hoke fue una extraña mezcla, poeta, periodista y hombre de acciones armadas, dice sobre sí mismo en el libro de Juan Cristóbal, “soy por naturaleza una persona militante y conspirativa” (p. 140). Su posicionamiento político cambió varias veces, de aprista pasó brevemente al comunismo y volvió al aprismo, incursionó en el putchismo desde el APRA y finalmente rompió con él luego de sucesivas traiciones y participó de una

¹ Ponencia presentada en el VI Congreso Nacional de Investigaciones en Antropología del Perú, Universidad Nacional del Altiplano, Puno, Perú, del 2 al 5 de octubre de 2012.

² Socióloga y latinoamericanista mexicana por la FCPyS de la UNAM. Profesora-investigadora del Departamento de Política y Cultura de la UAM-Xochimilco.

iniciativa de armada, el Movimiento de Liberación Latinoamericano (MLL) dentro del cual elaboró su discurso indianista inspirado en su recientemente adquirido conocimiento de la cosmovisión maya que le inspiró un proceso de indianización, es decir, de adopción de los valores y el modo de vida indios.

Carnero sintetiza así su hoja de vida:

“He estado cinco veces preso en el Frontón, en el Sexto. Cárcel y Panóptico...El total de mis prisiones sobrepasa los siete años. He estado tres veces desterrado en Bolivia, México y Ecuador.....tengo 16 libros de poesía, 5 novelas, o ensayos y unos 7 mil artículos publicados especialmente...en México...Todos me conocen como agitador o terrorista o subversivo, pero nadie me conoce como creador. También fui fundador de los “Cuadernos Trimestrales de Poesía”... ¿Qué cómo conjugaba el terrorismo, la subversión con la poesía? Muy fácil. El poeta tiene tiempo para todo. Para amar, para matar, para poner bombas, para escribir. También en las trincheras se hacen madrigales. El poeta es el mensajero de la tierra. En el día escribía y en la noche combatía...” (Cristóbal 1985)

En Perú, el discurso, proyecto e iniciativas organizativas indianistas de Carnero Hoke no lograron cristalizar en procesos masivos de organización indígena, a diferencia de lo ocurrido con el indianismo de Fausto Reinaga, debido a diversos y complejos factores, uno de ellos es la hegemonía alcanzada en el movimiento popular por la perspectiva clasista asumida por las diversas corrientes socialistas, tanto electorales como armadas, que ignoraron o negaron la identidad indígena de los sectores campesinos. Situación que tiene su contraparte en la negación de los propios indígenas de su identidad, como una estrategia para evitar la estigmatización y la exclusión que tal identidad conlleva. Es el caso la insurgencia armada del Partido Comunista del Perú-Sendero Luminoso que convoca en 1980 a la población indígena a combatir el orden vigente y logra una respuesta positiva que le permite mantenerse en armas por 15 años, pero no incorpora las reivindicaciones étnicas de los campesinos, porque no hay un proyecto político indio que los obligue a incluirlos como indios. (Escárzaga 2006)

La vida de un militante

Guillermo Carnero Hoke no era indio sino mestizo y casi criollo, pues su madre era irlandesa. Nació el 17 de junio de 1917 en Piura, vivió su infancia en Talara, zona de explotación petrolera en el norte del Perú, el bastión del partido Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA) fundado por Víctor Raúl Haya de la Torre. En 1931, a los 14 años, ingresa al APRA cuando estudiaba en el Colegio San Miguel en Piura. En 1933 viaja a Lima para estudiar en el Colegio Guadalupe y allí cambia su militancia a la Juventud Comunista, influido por su primo Genaro Carnero Checa. Más tarde milita en la Célula Universitaria Comunista, hasta 1939, cuando reingresa al APRA. Junto con otros jóvenes norteños es integrante del Comando de Estudiantes Apristas (CEA) en la Universidad de San Marcos, aunque él no estudiaba allí, su tarea era usar los puños contra los adversarios políticos que básicamente eran los comunistas. Su inclinación a la acción le permite hacer una carrera meteórica en el APRA. Dice sobre sí mismo:

Fui secretario nacional de prensa y propaganda en dos clandestinidades; coordinador del comando nacional de acción; secretario nacional de la juventud aprista; organizador del comando nacional de acción después del 3 de octubre de 1948, subsecretario nacional de cultura, jefe del comando civil revolucionario del partido aprista en 1944; enlace de la jefatura con organismos políticos extra-partidarios, jefe de la crónica en información local de La Tribuna, Director de La Tribuna del Norte, organizador de varias imprentas clandestinas y de muchos cuadros de la resistencia. (Cristóbal, 1985:56)

Entre 1944 y 1947 forma parte del grupo *Los poetas del pueblo* de filiación aprista, junto con Gustavo Valcárcel (su cuñado), Manuel Scorza y otros³. En 1948 como consecuencia de la frustrada insurrección popular del 3 de octubre promovida y luego boicoteada por el APRA, se convierte en parte del “ala izquierda” del APRA y es retirado o “disciplinado” por la dirección, es director de Publicaciones Pueblo. En este período publica los libros de poemas *Epopeya a Atahualpa* (1944) y *Agrocantos* (1945).

³ Mario Florián, Julio Garrido Malaver y Alberto Hidalgo.

Tuvo dos hijos con Rosalina Medina: Gaul (1946-1980 murió de un tumor en el cerebro) y Cecan (1948), la madre murió al nacer este. Una prima de Rosalina se quedó con Gaul y una hermana de Guillermo se quedó con Cecan. La suegra pagaba los pasajes para que los nietos se reencontraran con su padre cada tanto. Tuvo otro hijo, Guillermo con Mercedes Ruestas, engendrado en la cárcel.

Se casó el 17 de febrero de 1950 con Hebe Heredia Hernando, ella le decía *amores*, lo siguió por amor. Tuvieron dos hijos: Omar (1950-2007) y Yohanna (1953). La suegra, Rosa Hernando fue la primera locutora del Perú y publicó varios libros de agricultura. Dice Yohanna que su padre no debió haber tenido hijos, pues podía convencer a mucha gente, pero no a sus hijos. (Entrevista a Yohanna Carnero Heredia)

Las razones de su exilio

Su primer exilio fue de 1950 a 1955, los primeros años estuvo en Guatemala y luego en México. El segundo fue en México de 1962 a 1968 y luego en México en 1970 por sólo 20 días.

En 1949 viaja a Guatemala y en 1952 a México, donde participa en la preparación de una nueva insurrección aprista en el norte de Perú con Luis De la Puente Uceda⁴, acción decidida y dirigida por Manuel Seoane desde Chile, en la que participarían también desde Argentina, Bolivia y Chile otros apristas, contando con amplio apoyo material del presidente Perón y los agregados militares dominicano, panameño, ecuatoriano y venezolano en Perú que dieron abundantes armas, dinero y pasaportes. Carnero y De la Puente entran clandestinamente a Perú por Ecuador, serían apoyados en Perú por Armando Villanueva, Héctor Cordero, Luis Barrios y Chavarría. Pero Haya de la Torre se opone al plan y bloquea el apoyo dentro de Perú, por lo que la acción armada es abortada y Carnero, De la Puente y Fernández Gasco y otros participantes son capturados. Carlos Gastañeta Ugarte, otro desterrado aprista peruano y amigo del colegio de Carnero que participó en la

⁴ Sobrino del máximo líder del APRA Haya de la Torre y fundador después del disidente APRA Rebelde que más tarde se convertiría en el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) e iniciaría una guerrilla en Perú en 1965, con apoyo cubano.

planeación de la invasión desde México, resultó ser un espía de la CIA y del Jefe de la Policía Peruana Esparza Zañartu. (Juan Cristóbal, 1985)

Carnero permanece en prisión todo el año 1955. Al año siguiente queda en libertad y es señalado por Haya como “agente del comunismo internacional”. Como respuesta, Carnero escribe el folleto titulado *Volviendo por los mismos caminos*, en el que analiza la crisis que motivó en el partido aprista el estallido de 1948.

Fue expulsado del APRA por sus críticas al partido y es acusado por Armando Villanueva de “divisionista y traidor”. En 1957 funda el Partido Nacionalista Revolucionario Peruano junto con otros apristas disidentes, a través del partido influyeron sobre el movimiento revolucionario de las Fuerzas Armadas y se proponían llegar al “territorio libre del indio”. Con motivo de la visita a Perú de Nixon, vicepresidente de EEUU, Carnero publica un periódico que se repartió entre los manifestantes que rechazaba la presencia del funcionario cuyo titular se refería a Nixon como “El virrey”. (Juan Cristóbal, 1985)

El proceso intelectual y político que el nuevo ambiente hace posible

En 1960 vuelve a México exiliado y funda el Movimiento Latinoamericano de Liberación (MLL) con un grupo de internacionalistas latinoamericanos radicados en la Ciudad de México, que habían impulsado guerrillas en sus respectivos países, su proyecto era liberar al continente a través de la lucha armada simultánea y coordinada en sus países para derrocar a sus gobiernos. Se acordó que México sería la retaguardia porque allí las condiciones para la lucha armada no eran propicias⁵. En dicha organización participó también el ex capitán del Ejército Mexicano Lorenzo Cárdenas Barajas⁶, amigo de Carnero

⁵ Participaron los peruanos Julio Fuchs y Genaro Carnero Checa; los brasileños Milton Campos, José María Crispín y Renato Pereyra Díaz, el venezolano Cruz Emilio Salazar Romero, el colombiano Tulio Bayer Jaramillo. (Cedillo, 2008)

⁶ Nació en 1925 en Jalisco, estudió en el Colegio Militar y en la Escuela Nacional Preparatoria de la UNAM donde se vinculó con jóvenes priistas. Entre 1947 y 1948 asistió a la inauguración del Colegio Militar de Venezuela, haciendo escala en La Habana, donde conoció a Fidel Castro, Presidente de la Federación Estudiantil Universitaria. En 1954 cuando el grupo de castro entrenaba en México se adhirió a él lo que provocó su envío, como castigo, a Quintana Roo, donde se dedicó al tráfico ilegal de armas y conoció a George Price, presidente del Partido Unido del Pueblo de Belice, al que apoyó en su lucha por la independencia. En 1958 inició su relación con Carnero Hoke, militante del APRA. A comienzos de los 60s se hizo amigo del piloto del gral. Lázaro Cárdenas, Juan Soto Martínez, quien lo presentó con el antropólogo

desde 1955 o 1958⁷, es una figura controvertida, se le acusa de haber sido agente infiltrado por inteligencia militar de la Secretaría de la Defensa Nacional (SEDENA) en todas las organizaciones guerrilleras entre 1960 y 1968, a las que proporcionaba entrenamiento militar y vendía armamento. El MLL reclutó simpatizantes entre estudiantes de los estados de México, Puebla, Jalisco, Michoacán, Veracruz, Tabasco y Quintana Roo. Su campo de entrenamiento estaba en la sierra madre de Puebla y LCB era su instructor principal. Pretendía crear guerrillas urbanas y rurales, pero no lograron concretarse por diferencias internas. Entre sus reclutas estaban Carlos Martín del Campo Ponce de León, Sócrates Amado Campos Lemus y Pablo Alvarado Barrera, quienes poco después participaron del movimiento estudiantil de 1968. La preparación de las Olimpiadas de 1968 hizo más difíciles las condiciones para la acción revolucionaria a todos los grupos clandestinos que actuaban en México, muchos elementos cayeron presos es el caso de Lorenzo Cárdenas. Cedillo propone que más que espía, Cárdenas fue un informante involuntario cuyo acercamiento a las organizaciones armadas tuvo la finalidad de vincularlas al MLL. En 1968 Carnero regresó a su país. (Cedillo 2008)

El MLL pudo reactivarse a fines de 1968 y se mantuvo activo hasta mediados de 1969. LCB intentó escapar a Belice, pero George Price, lo entregó a las autoridades mexicanas y fue procesado y encarcelado clandestinamente. Fue detenido y torturado en el Campo Militar No 1 entre 1969 y 1971. El presidente Echeverría dispuso su desaparición definitiva, pero su suegra, la esposa del general de división Juan Zertuche, solicitó al general Marcelino García barragán que lo pusieran en libertad. En su declaración reconoció que no era simpatizante del marxismo-leninismo y que su aparente cercanía era una bandera tomada al no poder destacarse en la política mexicana. (Cedillo, 2008)

Las condiciones de producción de su obra escrita

Leonel Durán (quien había pertenecido al Comité de apoyo al Gobierno de Jacobo Arbenz en Guatemala, encabezado por Cuauhtémoc Cárdenas) quien le presentó a Carlos Manuel Pellicer, ex Ministro de Trabajo de Arbenz, quien fue reclutado en México por la CIA como el principal informante sobre las organizaciones revolucionarias mexicanas. En 1961 LCB se retiró del Ejército y fundó el MLL. (Cedillo, 2008)

⁷ Carnero dice en carta a Reinaga de 1969 que lo conoce hace 15 años.

Carnero publica en 1966 el libro *La Madrastra Europa. Tesis para la liberación de América Latina*, México, Editorial Amerindia. En el que queda plasmada la ideología del MLL, fue prologado por Lorenzo Cárdenas Barajas, quien reivindica el carácter marxista-leninista de la obra y firma como capitán y de paso se defiende de la acusación de expía y se reivindica a sí mismo a través de Carnero. Dice allí:

“También a él le han dicho lo que ya está resultando honra y privilegio “agente provocador”, siendo como es, probado está, un irrenunciable socialista y un inquebrantable hombre bueno” (Carnero Hoke, 1966:12)

Al año siguiente publica el libro *El método revolucionario y la conciencia histórica*, México, Editorial Amerindia. Ambos textos son recopilaciones de artículos que aparecieron en varias revistas mexicanas. Está dedicado al Comandante Ernesto Guevara (“asesinado brutalmente en Bolivia cuando formaba los primeros cuadros guerrilleros para la liberación armada de América del Sur”) es una recopilación de 11 artículos que aparecieron en las revistas Impacto, Reporte Semanal y Sucesos de la ciudad de México, que “vienen a reforzar teóricamente su libro anterior”.

En sus textos fundamenta y reivindica la racionalidad india ajena a Occidente y propone a la América India como un camino propio, con autonomía científica y filosófica, en que lo productivo, lo social y lo filosófico están articulados. Las grandes aportaciones de las civilizaciones preamericanas son el conocimiento astronómico maya, la tecnología inca y la persistencia de la comunidad en ambas regiones. Propone que el indio hizo socialista al Continente americano luego de recibir el mensaje callado de su Pachamama. El indio es la avanzada inteligente del cosmos.

Con la Conquista se alteró el curso de las cosas al establecer la propiedad privada. Vino España y empezó la desgracia para el indio. Se fue convirtiendo, por el mal ejemplo en ladrón, en mentiroso, en holgazán por hambre; en consumidor de coca para aliviarse en su destino de cadáver viviente y explotado. E hizo bien; sólo así pudo sobrevivir a la pesadilla.

El indio fue un maestro en el grandioso arte de la vida natural y cósmica: en el arte del buen gobierno, la justicia pareja para todos y la alegría compartidas. Un crimen de lesa humanidad la destrucción del Incario que privó al mundo del mejor camino para la total

liberación humana de todos los tiempos. El indio fue sacado por la fuerza de su cauce histórico, ha resistido, ha combatido y jamás ha aceptado la derrota, ni la ocupación extranjera.

El indio, por lo demás, es una práctica concreta, real y visible del socialismo comunitario. El indio puede haber olvidado, por la tenaz transculturización a que ha sido sometido, los fundamentos de su teoría; pero su fuerza está allí, nos rodea, nos subyuga, nos empuja y nos arrolla. Esa fuerza tiene su propio idioma colectivista, defiende sus tradiciones, sus usos y costumbres. Se entenece ante sus símbolos. Prosigue amando a sus propios dioses y se aferra a sus antepasados. Por ejemplo, en la actualidad la ciudad de Lima, por la absorción centralista, está rodeada –sitiada desde el punto de vista estratégico militar- por cerca de tres millones de indios callados, con los ojos abiertos, que cuando lo deseen y se les antoje, tomarán, ocuparán, conquistarán la capital. Pues bien se sabe que toda práctica es superior a la teoría ya que aquélla la engendra y perfecciona. Y el indio es una invencible práctica comunitaria! Las tres cuartas partes de la población peruana es india y aporta la casi totalidad de la renta nacional; esa tangible fuerza mueve los recursos naturales, porque es la espina dorsal de la nación. Lo indio es por ello la reserva moral del mundo del futuro.

Las condiciones materiales de su exilio

Su ruptura y cuestionamiento de la organización aprista y/o el carácter clandestino de su tarea hacen que la disposición de recursos materiales fuera limitada, su organización no se los proveía o la hacía de manera insuficiente. Por ello sobrevivió precariamente en México con su familia, gracias a la publicación de artículos en varias revistas como *Escribió en Impacto*, y el periódico *El Herald*⁸, y a su capacidad de seducción, de su carisma para hacer amigos en México y para ser ayudado por ellos y en general, como dice su hija, vivió

⁸ El director de *Impacto*, Regino Hernández Llergo lo quería mucho. Uso varios pseudónimos para firmar sus artículos: Álvaro Camino, José Rolín (para textos románticos). Escribió novelas por entregas como “Yo fui terrorista” y una autobiografía y “Celda cerrada”, allí narra su reacción al pentotal, cada semana publicaba un capítulo.

a salto de mata. La falta de recursos materiales para desarrollar sus iniciativas políticas será una constante en su vida. (Cristóbal 1985)

Ignacio Magaloni Duarte fue además de maestro de las cosmovisiones preamericanas y amigo, su benefactor. Yohanna, su hija dice que con Magaloni escribieron un libro. Tenía un hotel en la Colonia Nápoles, el Beberly, en Nueva York 301 (todavía existe). Allí jugaban canasta, conversaban sobre la similitud entre las culturas andinas y mesoamericanas. En el hotel había piscina y sus hijos se divertían mucho. Una sobrina, Isabel Magaloni era contemporánea de Johanna y jugaban juntas. (Entrevista a Yohanna Carnero Heredia)

Vivieron en la colonia Roma, en la calle Querétaro. En Guanajuato, entonces tenía que llevar sus artículos a México. Una señora Juanita Peñaloza alquilaba departamentos, no le pagaban, alquilaron por dos meses y se quedaron tres años. Vivieron también en Orizaba. No podíamos echar raíces, se queja Johanna. Su padre era perseguido o estaba preso, o sentado frente a su máquina de escribir. Sufría de migrañas, por eso no se podía hacer ruido. De niña odiaba la máquina de escribir. Nunca tuvo un empleo fijo, no vivía de sus libros, vivía de milagro. Su triunfo era sobrevivir. No tenía dinero para publicar sus libros. Escribía cartas a México para que le levanten el castigo. Quería regresar pero financiar el viaje era complicado. Finalmente logró regresar a Perú porque causó revuelo el alumbramiento de una niña de 7 años y la revista Impacto le pagó el viaje. (Entrevista a Yohanna Carnero Heredia)

El tránsito al indianismo

Su desencanto frente a las distintas iniciativas armadas en que participó, más en la tradición aprista de asonadas golpistas que en la de la estrategia guerrillera foquista, y frente a las sistemáticas traiciones de la dirección aprista y de los partidos marxistas a la lucha armada y el reencuentro con lo indio en México, lo llevan a estrechar su identificación con los indios. En adelante apelará a los comuneros indios para construir su base social, pero no lo consigue.

Dice Carnero que entre 1946 y 1953 “fue indio aprista subyugado por los motivos incas del aprismo, pero era sólo un señuelo, porque su contenido es España.”⁹ Sus seis destierros en México, que duraron 10 años, son el contexto de su acercamiento a lo indio, dice que allí estudió para ser indio con Ignacio Magaloni Duarte (1898-1974)¹⁰, experto en el pensamiento maya y su esposa Ana María Gómez Rull, descendiente del Inca Atahualpa y con el escritor y periodista Gregorio López y Fuentes (1897-1966)¹¹, y también en los testimonios y centros arqueológicos de México. (Juan Cristóbal, 1985)

La correspondencia con Reinaga y la memoria de su exilio en México

Carnero regresa a su país en 1968, después de 10 años de exilio en México y publica el libro *Nueva teoría para la insurgencia*, integrado por los dos textos publicados previamente en México, el primero es presentado como la historia y el segundo como el método. Funda en Lima en 1969 el Instituto de Investigaciones Preamericanas (ININPRE). Su libro es enviado por el escritor puneño Alejandro Peralta¹² al escritor indio boliviano Fausto Reinaga a La Paz, como carta de presentación de su autor, el 3 de octubre de 1969. Peralta ha recibido del boliviano los borradores de sus nuevos libros: *La revolución India* y el *Manifiesto del Partido Indio de Bolivia* y la petición de la dirección de Luis E. Valcárcel para solicitarle que haga el prólogo al primero, y en otro tenor, el envío del libro de Ernesto Reyna *El Amauta Atusparia*.

Ese es el inicio de un intercambio epistolar que será muy enriquecedor y estimulante para ambos escritores indianistas¹³. Será la oportunidad para contrastar sus ideas, formuladas a

⁹ Como proyecto antioligárquico y antimperialista de dirección pequeño-burguesa, el APRA incorporó la problemática indígena, sobre todo en sus primeros años, la segunda mitad de los años 20, lo que le permitió sumar a buena parte de la intelectualidad indigenista peruana, además del hábil manejo discursivo de Haya de los “motivos incas”.

¹⁰ Ignacio Magaloni Duarte, nació en Mérida, Yucatán, fue nieto del maestro italiano Honorato Ignacio Magaloni, quien llegó a México en 1850 y desarrolló su labor pedagógica en los estados Campeche, Yucatán, Tabasco y en la capital mexicana. Su padre Ignacio Magaloni Ibarra, fue poeta y político liberal, orador y periodista, fue encarcelado por sus ideas antirreeleccionistas en las postrimerías de la dictadura porfiriana. El tercer Ignacio Magaloni, el que nos compete, fue poeta y periodista, y empresario hotelero, su obra poética y ensayística fue publicada en la Ciudad de México, donde vivió la mayor parte de su vida.

¹¹ Escritor que retrató en sus novelas, cuentos y poesía la explotación del indio mexicano y el contexto de la Revolución. Su novela más conocida se titula *El indio*, de 1935.

¹² Hermano de Arturo Peralta Miranda, conocido como Gamaliel Churata.

¹³ La correspondencia entre Reinaga y Carnero consta de más de 140 cartas escritas entre 1969 y 1979, con un intervalo entre 1974 y 1977 debido a diferencias políticas entre ambos. Las cartas fueron conservadas por

partir de procesos intelectuales y políticos muy diferentes y contextos diversos, de descubrir sus coincidencias y debatir sobre sus diferencias y de intercambiar materiales y apoyarse mutuamente. Carnero pondrá generosamente a disposición de su nuevo amigo los conocimientos adquiridos y las redes construidas en México durante su exilio, en reciprocidad con la perspectiva radical que el viejo maestro le ofrece en sus textos y en sus cartas. A partir de su intercambio construirán entre ambos una red indianista que va más allá de México, pero tiene allí su punto de partida. Carnero le descubre a Reinaga el conocimiento de la cosmovisión y filosofía mayas y la centralidad que el peruano le atribuye a lo comunitario. Elementos que fueron una fuente importante de información para que Reinaga construyera una visión americana de lo indio y para transitar del Indianismo al Pensamiento Amaútico¹⁴.

Reinaga le dice a Carnero en su primera carta, “Su libro NUEVA TEORÍA PARA LA INSURGENCIA, -matíz más, matíz menos- es mi mismo pensamiento. Lamento como una desgracia no haber conocido y leído esta luminosa y genial obra, antes de que mi LA REVOLUCIÓN INDIA hubiese entrado en prensa.”

Con esta primera carta del 20 de octubre de 1969, Reinaga le envía los borradores de sus dos textos en prensa y otros ya publicados¹⁵ y le pide sus comentarios críticos y que escriba un prólogo para el Manifiesto del PIB. Le pide también la dirección de Rafael Girard, autor citado por él y del cap. Lorenzo Cárdenas Barajas y Fernando García Arellano autores del prólogo y el epílogo del libro de Carnero¹⁶.

Carnero acepta ambos pedidos, escribe el texto y le propone incluir otro del mexicano Lorenzo Cárdenas Barajas y le sugiere que le solicite uno más al ecuatoriano Humberto G. Mata, para dar un alcance latinoamericano al Manifiesto y mayor proyección a sus ideas. Efectivamente, el Manifiesto del PIB apareció en 1970 con una introducción escrita por Carnero, firmada con el seudónimo de Carlos Miranda García y con un apéndice titulado

Doña Hilda Reinaga, sobrina, secretaria, heredera y difusora de la obra de Fausto Reinaga. Quien generosamente las puso disposición nuestra para su próxima publicación.

¹⁴ A partir del año 1974, tema que no desarrollaremos en esta comunicación.

¹⁵ El indio y los escritores de América (1968); La intelligentsia del cholaje boliviano (1967); El indio y el cholaje boliviano (1964); y de Humberto G. Mata Fausto Reinaga, Kaymari Jantuk´a (1968), que una biografía del boliviano.

¹⁶ Madrastra Europa..., de 1966.

La voz de la América india, integrado por breves textos de Guillermo Carnero Hoke de Perú, René López Murillo de Bolivia, G. Humberto Mata de Ecuador y del Capitán del Ejército Mexicano Lorenzo Cárdenas Barajas¹⁷. El libro *La Revolución India* apareció con el prólogo de Luis E. Valcárcel obtenido gracias a la mediación de Alejandro Peralta.

Carnero le proporciona a Reinaga la dirección del antropólogo suizo, Rafael Girard, experto en la cosmovisión y cultura maya, quien vive en ciudad de Guatemala y la de su amigo, el poeta y filósofo yucateco y experto en las culturas preamericanas, Ignacio Magaloni Duarte, que vive en la ciudad de México y ha publicado recientemente el libro *Educadores del mundo: mayas, quiches, quechuas, aymaras, incas*.

Reinaga le escribe el 3 de noviembre de 1969 a Alejandro Peralta, agradeciéndole el contacto con Carnero en estos términos:

...me hallo en deuda eterna con su admirable persona por la conexión que ha hecho con este espíritu tan grande y tan sublime que es GKH. Su pequeño-grande libro, ha sido para mí más, mucho más que mi encuentro con el Manifiesto de Marx ¡Se lo juro!... Es el mejor hallazgo de mi vida. Guardando las relatividades del caso, Carnero Hoke es para mí lo que fue Aníbal Ponce para J, Ingenieros. Estamos o estoy obligado a verme con él. Apenas salga este libro LA REVOLUCIÓN INDIA, veremos la manera de concretar una entrevista, que será histórica sencillamente.”

Reinaga envió sus libros a Girard y a Magaloni, como le sugirió Carnero. El 18 de noviembre Carnero le da a Reinaga la dirección de la Revista Impacto de México, dirigida por Regino Hernández Llergo, donde publica un artículo semanal y le recomienda que escriba y ofrezca sus colaboraciones a Impacto, porque pagan muy bien. También le da la dirección del Dr. Laureano Luna, Presidente del Frente de derechos humanos y con influencia sobre el Frente de comunidades indígenas de México. Carnero le comenta a Magaloni de las dificultades económicas que enfrenta Reinaga para la publicación de sus libros y Magaloni le envía 100 dólares que le son de gran ayuda.

¹⁷ Carnero le comenta a Reinaga que Cárdenas Barajas está desaparecido por su cercanía con el movimiento estudiantil de 1968 y con organizaciones guerrilleras y que teme por su vida; le dice que es sobrino de Lázaro Cárdenas y que está autorizado por Cárdenas Barajas para hacer uso del texto que le envió como un apéndice para el Manifiesto del PIB escrito hace seis meses.

Sobre Magaloni escribe Carnero en carta a Reinaga del 26 de diciembre de 1969:

“Como gran maya tiene de ti la fuerza que te nutre por aymara. El sostiene que los mayas o los aymaras son lo mismo (aymara es mayará por metátesis) y que lo quechua es lo quiché. Asimismo que lo mechica –mexica, mejica: mexicano- es lo mochica, lo de Mocheya que Chan-Chan no es más que el centro divisorio-integrado de las dos grandes culturas preamericanas: lo maya-quechua, como las dos partes del corazón: sístole y diástole.”

Sobre los alcances de la red de estudiosos mayas, dice:

“El símbolo de nuestro Instituto –la del águila y el cóndor entrelazados por el cuello- se encontró en un Códice maya indicando que era la unidad de las dos culturas. Esto lo explica muy bien el profesor Domingo Martínez Paredez, mexicano y maya, residiendo en el D.F., de México. El tiene más de veinte obras publicadas y la mejor es UN CONTINENTE Y UNA CULTURA. No hay semana que no se vea con Magaloni. Prepara en la actualidad una obra de grandes alcances para lo nuestro –filosofía y filología unitarias. ¡El códice de marras tiene una severa antigüedad de más de mil quinientos años antes de Cristo!”

Sobre Girard le dice:

“Le escribiré inmediatamente a Girard para que te escriba y remita sus libros. El a menudo está con las comunidades en Guatemala, Honduras y El Salvador, metido con ellos, Retorna a la ciudad cada cierto tiempo y es probable que aun no haya recibido en sus manos tu carta. A mí me escribió hace un mes, le contesté y hasta la fecha el silencio. Así es él, pero su trabajo tiene nuestro respaldo. Los marxólogos le tienen puesta la línea de su mira enajenada, pues lo acusan de empírico, etc. Pero su palabra de etnólogo es indiscutida para los estudiosos serios. Ten paciencia entonces si es un tanto malcriado, pero además es suizo, europeo; si se ha vuelto maya aun no supera su europeísmo.”

En enero de 1970 pierde su trabajo en la Revista Impacto y se pregunta si será culpa del imperialismo¹⁸. El 4 de febrero de 1970 Reinaga le pide a Carnero una dirección en Cuernavaca para enviar sus libros recién salidos de la imprenta a su hijo *descarriado* Ramiro, que se encuentra en México exiliado desde 1967. Los libros son enviados a México, y son donados por Ramiro Reynaga al CIDOC que dirige el jesuita Iván Illich y a través de él son conocidos por el antropólogo mexicano Guillermo Bonfil Batalla, quien interesado en ellos contacta a Fausto Reinaga solicitándole ejemplares de los mismos e información sobre el movimiento indio de Bolivia.

Reinaga responde a Bonfil informándole sobre los últimos encuentros indígenas y del que están organizando, una Asamblea comunera con la participación del movimiento indio peruano y del boliviano a celebrarse en la Puerta del Sol de Tiawanacu, que organizan junto con Guillermo Carnero. Le envía los dos libros publicados en 1970, y su nuevo libro Tesis india, de 1971, así como El indio y los escritores de América. Le solicita el envío de la Declaración de Barbados, reunión de la que Bonfil fue coorganizador. La correspondencia se interrumpe hasta 1977, tiempo en que Bonfil ejerce el cargo de Director del Instituto Nacional de Antropología e Historia. La reanuda Bonfil, interesado en publicar alguno de los libros de Reinaga en México y en editar una antología de textos sobre el pensamiento indígena en América Latina, que se publicará en 1981, con textos de Fausto y Ramiro Reinaga, de Carnero Hoke y Virgilio Roel Pineda, otro indianista peruano integrante del INAMPRE, entre otros.¹⁹

En 1974 Carnero funda el Movimiento Indio Peruano (MIP) con otro indianista, Virgilio Roel Pineda, la organización no logra construir una base amplia, aunque cuenta con adeptos en Arequipa, Ayacucho y Apurímac. Roel Pineda, en entrevista con la que escribe dice que lo conoció en 1975.

En 1979 Carnero postula la creación de un Segundo Tawantinsuyo. En 1980 organizó con Virgilio Roel el Primer Congreso de Movimientos Indios de América del Sur en

¹⁸ Carta a Fausto Reinaga 30 de enero de 1970.

¹⁹ Guillermo Bonfil Batalla, Utopía y revolución. El pensamiento contemporáneo de los indios en América Latina, México, Nueva imagen, 1981. En ese mismo año se publica el libro de Ramiro Reynaga, Wankar, Tawantinsuyu, Cinco siglos de guerra Qhueswaymara contra España, México, Nueva imagen. Gracias al apoyo de Bonfil.

Ollantaytambo, Cuzco, celebrado del 27 de febrero al 23 de marzo. Fue convocado por el Consejo Mundial de Pueblos Indígenas (CMPI), el MIP y la Asociación Indígena de la República Argentina y patrocinado por el Instituto Nacional de Cultura, la Sociedad de Antropología y el Instituto de Economía de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. En él se plantea el total rechazo a las políticas indigenistas de gobiernos, misioneros y antropólogos. En su orden del día aparecieron los siguientes temas: historia verdadera del Tawantinsuyu, filosofía y política cósmica del indio, los ayllus y su gobierno en forma de consejos, el mensaje de la indianidad al mundo. En él se constituye el Consejo Indio de Sudamérica (CISA). (Barre 1983:158)

En esta iniciativa Fausto Reinaga ya no participó, fue excluido de ella, habiendo transitado a la etapa amaútica sus ataques contra la religión católica y sus instituciones resultaron excesivas para las instituciones religiosas que financiaron la reunión. Fausto Reinaga cuestionó la manipulación que las instituciones financiadoras estaban haciendo de los organizadores y dirigentes participantes. Incluso los organizadores locales resultaron distanciados, Carnero Hoke, Roel Pineda, Ramiro Reynaga, Salvador Palomino. Los alcances organizativos fueron limitados y los distanciamientos muy significativos.

Carnero era hombre de acción, voluntarista, militarista, y gustaba de la clandestinidad, pero con poca vinculación con las bases, es elocuente lo que dice sobre su grupo cuando sale del APRA.

Es cierto, los que renunciamos al Apra no pudimos formar jamás, a excepción de De la Puente, un grupo político sólido. Y creo que no lo logramos porque no éramos dirigentes obreros, sino de la clase media. No significábamos pues un desafío para desorganizar al Apra. No teníamos ni fuerza sindical ni campesina y menos fuerza o base económica. (Cristóbal 1985:151)

En 1980 empezó a trabajar en el Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Federico Villareal, en cinco años consiguió el derecho a sepelio y jubilación, pensión para su viuda y justo lo logró. No era maestro, crearon un puesto para él por amistad, su horario era de 10 a 12.

Tenía problemas de tiroides, a los 60 años llegó a pesar 60 kilos. Le gustaba el trago pero nunca lo vio borracho, era muy disciplinado. Podía haber vivido más. En 1976 tuvo el primer derrame cerebral, estuvo un mes internado, salió caminando porque era muy orgulloso. Tuvo que volver a estudiar el diccionario para poder hablar normalmente. Tuvo un segundo derrame y el tercero le dio el infarto cerebral y murió el 31 de marzo de 1985. (Entrevista a Yohanna Carnero Heredia)

Comentarios finales

La intensa frecuencia de la correspondencia entre Reinaga y Carnero en la primera etapa de la misma, 1969-1974, es un indicador de la importancia que para ambos tuvo la comunicación con el otro en función de las coincidencias en las tareas de elaboración ideológica y de organización política en las que estaban comprometidos cada uno en sus respectivos países. Para Carnero, Reinaga era el gran maestro y éste se sentía alagado y estimulado intelectualmente por el reconocimiento que le manifestaba el peruano, en medio de condiciones de extrema precariedad material y marginación política en las que vivía. Ninguno pudo viajar al país del otro pese a la relativa cercanía, la penuria económica de ambos, sumados al hecho de que Carnero sufría de un problema cardiaco y la altitud de La Paz desaconsejaba el viaje, les impidió conocerse personalmente.

La polarización expresada en el discurso indianista de Carnero, entre los proyectos de transformación socialistas marxistas previamente asumidos y los de los indios reivindicando su autonomía política, nacían de las propias contradicciones de la praxis e inconsecuencia de los marxistas, de sus traiciones incluso y de su pretensión de encausar a las mayorías indias en función de los intereses de las direcciones políticas no indias y la creciente capacidad de autoconvocatoria de los indios que tomaban conciencia de ser conducidos por los marxistas de diversas tendencias en función de intereses ajenos y ser sacrificados por ellos. Y por otra parte la intensión y capacidad de fuerzas políticas externas interesadas en profundizar esa separación y convertirla en abismo para alejar a las masas indias de las convocatorias mestizas a la revolución. Cuánto corresponde a uno y cuánto a otro es difícil discernirlo. Son dos tendencias que a partir de los años 60s se irán

exacerbando. Lo que no puede cuestionarse es la legitimidad de la necesidad de los sectores indios de dotarse de proyectos propios formulados a partir de las condiciones que en cada país enfrentaban y de la fecundidad de los intercambios que los exilios y las redes transnacionales así construidas aportaron a los procesos de constitución de los sujetos indios en los distintos países, como sujetos políticos autónomos, elaborados generalmente por intelectuales mestizos, que pusieron a su disposición un conjunto de conocimientos e ideas útiles para la reivindicación de las culturas, cosmovisiones e identidades indias y el fortalecimiento de la autoestima, necesarios para la consolidación de procesos organizativos y proyectos políticos propios. La experiencia y trayectoria de Guillermo Carnero Hoke, más allá de su capacidad para encarnar en procesos exitosos de organización de masas indias en Perú, muestra la riqueza de ideas y las potencialidades de ese tipo de iniciativas.

Bibliografía

BARRE, Marie-Chantal

1983 *Ideologías indigenistas y movimientos indios*. México: Siglo XXI.

BONFIL BATALLA, Guillermo

1972 “El concepto de indio en América”. En obras escogidas V. I. Op. Cit.

1981 *Utopía y revolución. El pensamiento contemporáneo de los indios en América Latina*, México: Nueva imagen.

CARNERO HOKE, Guillermo

1966 *La madrastra Europa. Tesis para la liberación de América Latina*. México: Amerindia.

1968 *Nueva teoría para la insurgencia*, Lima: Amerindia.

1979 *El indio y la revolución*. Lima: Prensa Peruana.

CEDILLO CEDILLO, Adela

2008 *El fuego y el silencio, historia de las Fuerzas de Liberación Nacional mexicanas (1969-1974)*. Tesis de Licenciatura en Historia. México: Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM.

CRISTÓBAL, Juan

1985 *¡Disciplina, compañeros!* Lima: Debate Socialista.

ESCÁRZAGA, Fabiola

1987 *José Carlos Mariátegui: una interpretación.* Tesis de licenciatura en Sociología. México: FCPyS de la UNAM.

2006 *La comunidad indígena en las estrategias insurgentes de fin del Siglo XX en Perú, Bolivia y México.* Tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos. México: FCPyS, UNAM.

2006 “Perú: Comunidades indígenas y contrainsurgencia”. En *Movimiento indígena en América Latina: Resistencia y proyecto alternativo vol II.* Raquel Gutiérrez y Fabiola Escárzaga (coords.) México: Juan Pablos, CEAM.

MAGALONI DUARTE, Ignacio.

1969 *Educadores del mundo. Mayas, toltecas, nahuas, quiches, quechuas, incas.* México, Costa-Amic.

MARIÁTEGUI, José Carlos

1976 *Siete ensayos de interpretación de la realidad peruana.* Vol. 2 de las Obras Completas de JCM. Lima: Amauta.

REINAGA, Fausto

1970 *Manifiesto del Partido Indio de Bolivia.* La Paz: PIB.

2002 *La Revolución India.* 2a ed. La Paz: Fundación Amaútica “Fausto Reinaga”.

2003 *Tesis india.* 2ª ed, El Alto.

REINAGA G., Hilda

2004 *Fausto Reinaga. Su vida y sus obras.* La Paz: Mallki.

WANKAR (Ramiro Reynaga)

1981 Tawantinsuyu, Cinco siglos de guerra Qhueswaymara contra España, México, Nueva imagen.

Entrevista a Yuhanna Carnero Heredia, Lima, agosto de 2011.

Entrevista a Virgilio Roel Pineda, Lima, agosto de 2011.

Carta de Fausto Reinaga a Guillermo Carnero Hoke, 20 de octubre de 1969.

Carta de Fausto Reinaga a Alejandro Peralta, 3 de noviembre de 1969.

Carta de Guillermo Carnero Hoke a Fausto Reinaga, 26 de diciembre de 1969.

Carta de Guillermo Carnero Hoke a Fausto Reinaga, 30 de enero de 1970.

Carta de Fausto Reinaga a Guillermo Carnero Hoke, 4 de febrero de 1970.